

El silencio es dejar espacio
entre mi yo y la realidad.

Te alaben palabra y silencio

Pàg 1 de 2



TE ALABEN MI PALABRA Y MI SILENCIO Salmo 11

Dios fiel, en cuya boca no hay engaño,
cuya palabra es plata refinada,
no dejes que esta hez de la mentira
corrompa el corazón que hiciste puro,
no permitas que el mundo lo dominen
los que dicen: "La lengua es nuestra fuerza"

Tú que salvas al pobre y al humilde
que fuiste condenado con falsía,
guárdanos de los labios embusteros,
sálvanos de las bocas fanfarronas,
líbranos de la sed de esos puñales,
que de la sangre humana se alimentan.

Danos la verdadera libertad,
nos libre tu verdad y no cuidemos
de las palabras vanas de los hombres,
ni temamos nos dañe su calumnia.
Quítanos la arrogancia de la boca,
la perfidia y doblez del corazón,
no nos hagamos jueces soberanos
que hacen ley lo que dicta su palabra
y alzan con ella altares a su yo.

Sostén mi corazón, no desfallezca,
no lo seduzca el triunfo del malvado.
Pon en mi boca un fuerte centinela

una guardia a la puerta de mis labios.

Purifica mi lengua y mi garganta,
que más me hiere que la lengua ajena,
no la arrastre el torrente de la ira,
no sea espada asesina, tumba abierta,
no me engañe soltándola sin freno.

Tú, Palabra total, Silencio eterno,
que en el silencio vives, hablas, creas,
dale a mi corazón ese silencio
para que escuche y diga tu palabra.
¡Cómo envidio el silencio de los cielos,
que es transparencia y plenitud de ti!

Me diste la palabra, díla tú,
sea mi voz el eco de tu voz.
Mi lengua sepa sólo bendecirte,
derrama tu bondad en mis hermanos.
Úngela con tu luz sin amargura,
con la pureza y la paz de tu silencio,
hazla paciente y dócil sierva tuya,
que rebose tu amor y tu alabanza,
y en su silencio a ti se entregue entera.

Marco Rincón

Medita el salmo...

Si el Espíritu te invita... rehaz el salmo según tu propia vivencia.